

COMPLEMENTOS DEL CERTAMEN

CONCURSO DE TAMBORILEROS

LA fiesta vasca que por la tarde se celebra en el Teatro Principal, tuvo lugar este año a hora distinta de los anteriores. Resultaban, en efecto, un tanto incómodas las tres y media y cuatro de la tarde, obligándose muchos a interrumpir la comida o cuando menos el aditamento natural del café, en día tan clásico y solemne como el de Santo Tomás. Por ello la variación de hora ha sido satisfactoriamente recibida por el público. Ninguna demostración tan completa como la concurrencia a la fiesta del Teatro Principal, a la que asistió en número muy superior a las de años precedentes.

Para el Concurso de tamborileros organizado por el Consistorio de Juegos Florales Euskaros, se habían inscripto:

- 1.º D. Ramón Deefrade, con la banda de tamborileros de Alsasua.
- 2.º D. Primitivo Onraita, con la de Vitoria.
- 3.º D. Isidro Ansorena, con la de Hernani.

No se presentó, sin embargo, la banda de Vitoria, tomando parte, por lo tanto, las de Alsasua y Hernani.

A las cuatro y media dió principio la tradicional *kale-jira*, saliendo de la Casa Consistorial las bandas mencionadas, que llevaban al frente los cartelones con los nombres de los pueblos respectivos, y eran precedidos por la banda de tamborileros de esta Ciudad.

El trayecto recorrido fué: calles de San Jerónimo, Puyuelo, San Juan, Alameda, plaza del mismo nombre, calle Mayor y de Bilinch,

para terminar en el Teatro Principal, donde debía celebrarse el Certamen.

En todo el trayecto mencionado, agolpábase el público para ver el paso de la típica comitiva, comentándose favorablemente esta nota simpática de carácter genuinamente vasco.

Actuaron de jurados en el Certamen: D. Buenaventura Zapirain, popular autor de *Chanton Piperrí* y *Anboto*, y D. Ildefonso Lizarriturry, maestro compositor de grandes prestigios. Presidiales el que lo es del Consistorio, D. Adrián de Loyarte, acompañado de varios vocales de la misma Institución. Como obra impuesta, figuraban varios números de la laureada alborada «Urre zarren billa datoz chistulariak», original de D. Luis Urteaga e Iturrioz, notable organista de Zumaya.

Además de la mencionada obra, ejecutaron otra de libre elección, siendo objeto ambas bandas de los aplausos con que el público premió su esmerada labor. Terminó el Certamen ejecutándose el himno de nuestras venerandas libertades, «Gernika'ko arbola», que el público escuchó de pie.

Para la distribución de premios ocupó la presidencia el alcalde de esta ciudad, D. Carlos Uhagón, teniendo a sus lados al teniente de alcalde D. José Pena, presidente de la Junta auxiliar de Declamación euskera y Teatro vasco, y a D. Adrián de Loyarte, presidente del Consistorio; completaban la mesa los vocales de dicha institución.

Dióse cuenta de la resolución del Jurado por la que se concedía el primer premio a la brillante banda de Hernani, que con tanta maestría dirige D. Isidro Ansorena. Además se la declara «Fuera de Concurso», por haber obtenido tres primeros premios en otros tantos certámenes.

La resolución del Jurado fué acogida con estruendosas salvas de aplausos, haciendo objeto a los estudiosos *chistularis* de las más calurosas demostraciones de simpatía. Puede vanagloriarse con justicia la villa de Hernani de tener una banda de tamborileros declarada «Fuera de Concurso». Nosotros la enviamos nuestra más efusiva felicitación.

A la banda de Alsasua se concedió un segundo premio. Con estudio y perseverancia llegará seguramente esta banda a poder luchar con las más acreditadas. Creemos que hay madera para ello, y por nuestra parte la alentamos para que en otra ocasión podamos felicitarla por haber obtenido el primer galardón.

SESIÓN DE BERSOLARIS

Tarde y noche se celebraron sesiones de bersolaris. Presidió el aplaudido *koblakari Oloki*, acompañándole nuestros compañeros de Consistorio Sres. Uranga y Artola.

Contendieron el veterano *Pello Errota* y el ocurrente *Chirrita*.

El público, cada vez más amante del ingenioso torneo, siguió con verdadera avidez los incidentes de la improvisada contienda. Sin embargo, hay que declarar que, por esta vez, los bersolaris han defraudado su fama. Se esperaba más de ellos.

Por nuestra parte, el progreso que observamos en las demás manifestaciones del ingenio vasco, quisiéramos también registrarlo en los improvisadores.

LA FIESTA DE SANTO TOMAS

Tratamos de afirmar en ella el carácter eminentemente vasco que ha tenido en todos tiempos.

A este nuestro deseo opónese el haber escogido ese día, único en el año dedicado a la tradición euskara, para celebrar la «Fiesta de la Flor».

Repetiremos nuevamente que somos admiradores convencidos de esa caritativa institución, que deseamos verla arraigada entre nosotros. Pero que se celebre otro día.

El diligente Concejal Sr. Barriola interpeló acerca de este punto en una de las sesiones celebradas por el Excmo. Ayuntamiento. No obtuvo resultado.

Esto no ha de ser obstáculo para que, un día y otro, insistamos sin cesar, hasta obtener que la «Fiesta de la Flor», digna de todos los encomios, se celebre otro día que no sea el de Santo Tomás; y que el día clásico se reserve exclusivamente para las manifestaciones propias de nuestra personalidad vasca.

A.
